

ACCION

A SE HARÁ UN PAGO
UNA HORA

— El comité nación pro Sacco y Vanzetti, una declaración de una hora durante el día de hoy, testa por la condena de Sacco y Vanzetti, durante la cual, se realizaron grandes manifestaciones de la legación de Estados Unidos.

— El consejo obrero saguayo resolvió que desempeñan su trabajo como asesores por la condición de Sacco y Vanzetti.

— El consejo obrero saguayo declaró solamente que hasta este momento no se ha presentado ninguna indicación y solo se han presentado personas que dentro de la ciudad protestando contra y con temores las personas norteamericanas.

— La vigilancia de la actividad para el movimiento obrero.

UN MITIN

ORIX. 9 — Dice mi per-

terior al mitin de la

de donde estaban establecidos de vigilantes resguardo.

ATAPEDREON EL

CONSELADO

El consejista del distrito en Bahía dice:

— A la noche, durante la de una manifestación de la condena de Sacco y Vanzetti, tuvo lugar en la Planalto, ya el consulado de los Estados, ya el presidente de la república, ya el secretario de relaciones exteriores y apedrearon el edificio.

— Los vidrios de los alzados fueron arrestandos.

ACCIONES EN EL PLANO

ORIX. 9 — La muchedumbre arrojó una gran cantidad de piedras y de bombas.

— La intervención habrá durado por la reserva

de piedra de un encuentro que quedaron vacías.

— Los representantes entretenidos al día americano pidió para que Sacco y Vanzetti fueran puestos en libertad.

— De Marcella, Nantes, Industriales y pueblos se realizaron manifestaciones de Sacco y Vanzetti.

— Punto ocurrió en

política.

RES. 9 — El atentado contra el tren no es el resultado del sacerdote, se como viene a la vista de la bomba que un año teórica en producto obra de al-

entador.

— Preso que "al parecer

el un artefacto pro-

grama burdo inexperto".

— Los personajes

en la explosión ocurrida en la estación Aldrichy del tren de Londres, el decaíto amplio pudo parecer al producirse una de re-

sentante del gober-

no de los motivos que

las autoridades se niegan

que dieron ocasiones

mucho.

BUENOS AIRES

— Los padres o postizos, Ne-

cesito apóstoles que sangren,

no pastores perfumados; podrán aplaudir a éstos como a comienzos que recién bien, pero que los

sistema ya es más difícil.

— ¿Qué lo sacó de la caja? — La agonía de verdad de muertos martíres y la resolución

tormentada de hacer lo que se le

pide a libertad. Buenos

Aires, que se ríe de todo, ente-

nebroso ese día y esa noche

hasta asustar a la milieada que

cada entrañas se alzaron Ra-

devolvió y Wilekens.

— Por lo pronto, es el pueblo

que ha hecho una puebla el

misterio: — No sabemos precisar

en qué bajón de la vida, en qué

posto de sensualismo se debate

dramáticamente. Pero el 10 estaba

mucho allí, en la cumbre del más

pure y rotundo idealismo.

— Estuvo en la calle. Dispresa

el homenaje, tirándose con

los militares o sacudido por si-

lenciosa angustia al pie de las

tribunas. Bravío o ensombrécido,

pero solemne y resuelto,

desde el alta del miércoles hasta

el alta del jueves.

— Chantos eran... Quizás,

clien mil. Damos este número

contando sólo a los que estaban

en pie de militancia. Contámos

que más de

un millón de personas

se presentó por

los promotores del

medio político, ad-

emás de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon en

el mismo

lugar, y de los que

se declararon

Con la formidable huelga general del mi mision: la del entero pueblo. Queda mu y después del 22 - ¡Atitemos, pue

EVOCACION Y AUGURIO

León Czogolz nació en un hogar y fui un marino, vengador como Willenk y Radovitsky, más tarde como los de Chicago. Vení a mí el pueblo americano, le mismo que se va de Cuba y las Filipinas de su amparo, res presiones del toro Mac, nty, Czogolz lo llevó a balazos, en la ciudad de Nueva York, en el año 1901. Y Vanzetti, condenado a muerte.

Si tremanos ahora su recuerdo — siempre es oportuno — si nos recordamos — en nos serán el único anarquista tal vez que salió de la muerte en la silla eléctrica. Y te record

LA EJECUCION DE CZOGOLZ

NUEVA YORK. 29. — Comunica la comuna de Auburn que en las primeras horas de la mañana tuvo lugar la ejecución a todo escueto por medio de la electricidad de León Czogolz, en una sala de la prisión.

Czogolz durmió profadamente durante la noche.

A las 5.30 el juez de la causa leyó la sentencia de muerte que Czogolz había recibido.

Después que hubo servido un desayuno temprano de que la ejecución caería temprano.

Cuando terminó el desayuno, cuatro guardias armados lo condujeron a la cámara donde debía efectuarse la ejecución: eran las 7 de la mañana.

En la sala funeraria ya se encontraba el personal del "New York Journal", que presenciaría la ejecución de León Czogolz en la electricidad, dos vigilantes, dos agentes de la persona, pertenecientes al organismo que ejecutó la pena de muerte.

Entro con paso firme en la cámara, fijóse fatal y sacó de la silla en la que se sentó, inclinó la silla hacia la silla por los miembros, pidió hablar. Dirigiéndose a todos los que presenciaron la ejecución, expresó con mucha vigor pronunciada su deseo de que el reventaría valerosamente.

El juez — presidente Mackin — le preguntó: ¿Por qué pensaba burlarse così?

"No siento ningún remordimiento por el acto realizado."

"Lo que me mortificó horriblemente en tu acto es que no te sentiste vivo en tu muerte ni tuviste sentimiento."

Hizo después protestos de te anticlerical declarándose enemigo de todas las religiones y de todos los traidores, declarando no querer recibir ningún favor para amarrar los últimos momentos de su vida. Cerró la puerta del Ocio donde residía la familia.

Durante su corta discusión, Czogolz se encontraba en plena lucidez de sus facultades mentales, y no demoró

CIRCULOS O ESPIRALES

Hay dos modos de explicarse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O recorre el eje del universo, algo así como el eje de una rueda cuya llanta opresiona lo posible y deshacha lo不可避免able, o sentirse rama rizosa, tendida de agujas que ultiman a su flanco, como paloma, lanzaña hacia todos las posibilidades. Esto, y no más, distingue al dictador del libertario.

El dictador es el hombre que quisiera que las rías no bordearan sus dominios, no penetraran cuando bujo extranjeros saudales,

que cercenara las cumbras que se pierden de vista entre las nubes.

Toda su ambición es ésta tener la suerte del pueblo bajo sus ojos y obedeciendo a su rienda, dentro de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia.

Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no es, precisamente, político, sino clínico.

Se trata de simples locos de alienados de las más variadas y abominables manías. Olvívia ahora una insurrección en la historia, donde apuran gestando y encauchetados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rocias o los León.

Basta tocarles el pulso, a través de su ladronzuelo, retorcerse a un Muñolín, a un Riviera o a un Ibáñez.

Son casos de manicómio.

Son enfermos de esa enfermedad: el circo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta

los rojos: el Estado. Son los locos que cercenan y restan una locura latente, aunque débil y dispersa, en el crecer de las mayas: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco con traepunto la mentalidad de los mismos proletarios, que aspiran a una dichadura para su clase; sino que es su consecuencia más lógica.

Mientras que fluyen y vibran dentro la circunferencia de sus ideas, como una posibilidad de reali

caciones, ansios de mundo y de tiranía, su más fiel representante será el mandón y el tirano. Uno y otros, bolcheviques y demócratas, son moléculas de un hierro que, tarde o pronto, debe concretarse en sable.

Y todo parte de estos modos de plantearse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O recorre el eje de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia.

Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no

es, precisamente, político, sino clínico.

Se trata de simples locos de alienados de las más variadas y abominables manías. Olvívia ahora una insurrección en la historia, donde apuran gestando y encauchetados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rocias o los León.

Basta tocarles el pulso, a través de su ladronzuelo, retorcerse a un Muñolín, a un Riviera o a un Ibáñez.

Son casos de manicómio.

Son enfermos de esa enfermedad:

el circo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta

los rojos: el Estado. Son los locos que cercenan y restan una locura latente, aunque débil y dispersa, en el crecer de las mayas: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco con traepunto la mentalidad de los mismos proletarios, que aspiran a una dichadura para su clase; sino que es su consecuencia más lógica.

Mientras que fluyen y vibran dentro la circunferencia de sus ideas, como una posibilidad de reali

caciones, ansios de mundo y de tiranía, su más fiel representante será el mandón y el tirano. Uno y otros, bolcheviques y demócratas, son moléculas de un hierro que, tarde o pronto, debe concretarse en sable.

Y todo parte de estos modos de plantearse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O recorre el eje de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia.

Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no

es, precisamente, político, sino clínico.

Se trata de simples locos de alienados de las más variadas y abominables manías. Olvívia ahora una insurrección en la historia, donde apuran gestando y encauchetados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rocias o los León.

Basta tocarles el pulso, a través de su ladronzuelo, retorcerse a un Muñolín, a un Riviera o a un Ibáñez.

Son casos de manicómio.

Son enfermos de esa enfermedad:

el circo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta

los rojos: el Estado. Son los locos que cercenan y restan una locura latente, aunque débil y dispersa, en el crecer de las mayas: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco con traepunto la mentalidad de los mismos proletarios, que aspiran a una dichadura para su clase; sino que es su consecuencia más lógica.

Mientras que fluyen y vibran dentro la circunferencia de sus ideas, como una posibilidad de reali

caciones, ansios de mundo y de tiranía, su más fiel representante será el mandón y el tirano. Uno y otros, bolcheviques y demócratas, son moléculas de un hierro que, tarde o pronto, debe concretarse en sable.

Y todo parte de estos modos de plantearse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O recorre el eje de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia.

Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no

es, precisamente, político, sino clínico.

Se trata de simples locos de alienados de las más variadas y abominables manías. Olvívia ahora una insurrección en la historia, donde apuran gestando y encauchetados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rocias o los León.

Basta tocarles el pulso, a través de su ladronzuelo, retorcerse a un Muñolín, a un Riviera o a un Ibáñez.

Son casos de manicómio.

Son enfermos de esa enfermedad:

el circo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta

los rojos: el Estado. Son los locos que cercenan y restan una locura latente, aunque débil y dispersa, en el crecer de las mayas: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco con traepunto la mentalidad de los mismos proletarios, que aspiran a una dichadura para su clase; sino que es su consecuencia más lógica.

Mientras que fluyen y vibran dentro la circunferencia de sus ideas, como una posibilidad de reali

caciones, ansios de mundo y de tiranía, su más fiel representante será el mandón y el tirano. Uno y otros, bolcheviques y demócratas, son moléculas de un hierro que, tarde o pronto, debe concretarse en sable.

Y todo parte de estos modos de plantearse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O recorre el eje de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia.

Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no

es, precisamente, político, sino clínico.

Se trata de simples locos de alienados de las más variadas y abominables manías. Olvívia ahora una insurrección en la historia, donde apuran gestando y encauchetados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rocias o los León.

Basta tocarles el pulso, a través de su ladronzuelo, retorcerse a un Muñolín, a un Riviera o a un Ibáñez.

Son casos de manicómio.

Son enfermos de esa enfermedad:

el circo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta

los rojos: el Estado. Son los locos que cercenan y restan una locura latente, aunque débil y dispersa, en el crecer de las mayas: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco con traepunto la mentalidad de los mismos proletarios, que aspiran a una dichadura para su clase; sino que es su consecuencia más lógica.

Mientras que fluyen y vibran dentro la circunferencia de sus ideas, como una posibilidad de reali

caciones, ansios de mundo y de tiranía, su más fiel representante será el mandón y el tirano. Uno y otros, bolcheviques y demócratas, son moléculas de un hierro que, tarde o pronto, debe concretarse en sable.

Y todo parte de estos modos de plantearse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O recorre el eje de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia.

Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no

es, precisamente, político, sino clínico.

Se trata de simples locos de alienados de las más variadas y abominables manías. Olvívia ahora una insurrección en la historia, donde apuran gestando y encauchetados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rocias o los León.

Basta tocarles el pulso, a través de su ladronzuelo, retorcerse a un Muñolín, a un Riviera o a un Ibáñez.

Son casos de manicómio.

Son enfermos de esa enfermedad:

el circo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta

los rojos: el Estado. Son los locos que cercenan y restan una locura latente, aunque débil y dispersa, en el crecer de las mayas: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco con traepunto la mentalidad de los mismos proletarios, que aspiran a una dichadura para su clase; sino que es su consecuencia más lógica.

Mientras que fluyen y vibran dentro la circunferencia de sus ideas, como una posibilidad de reali

caciones, ansios de mundo y de tiranía, su más fiel representante será el mandón y el tirano. Uno y otros, bolcheviques y demócratas, son moléculas de un hierro que, tarde o pronto, debe concretarse en sable.

Y todo parte de estos modos de plantearse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O recorre el eje de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia.

Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no

es, precisamente, político, sino clínico.

Se trata de simples locos de alienados de las más variadas y abominables manías. Olvívia ahora una insurrección en la historia, donde apuran gestando y encauchetados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rocias o los León.

Basta tocarles el pulso, a través de su ladronzuelo, retorcerse a un Muñolín, a un Riviera o a un Ibáñez.

Son casos de manicómio.

Son enfermos de esa enfermedad:

el circo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta

los rojos: el Estado. Son los locos que cercenan y restan una locura latente, aunque débil y dispersa, en el crecer de las mayas: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco con traepunto la mentalidad de los mismos proletarios, que aspiran a una dichadura para su clase; sino que es su consecuencia más lógica.

Mientras que fluyen y vibran dentro la circunferencia de sus ideas, como una posibilidad de reali

caciones, ansios de mundo y de tiranía, su más fiel representante será el mandón y el tirano. Uno y otros, bolcheviques y demócratas, son moléculas de un hierro que, tarde o pronto, debe concretarse en sable.

Y todo parte de estos modos de plantearse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O recorre el eje de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia.

Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no

es, precisamente, político, sino clínico.

Se trata de simples locos de alienados de las más variadas y abominables manías. Olvívia ahora una insurrección en la historia, donde apuran gestando y encauchetados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rocias o los León.

Basta tocarles el pulso, a través de su ladronzuelo, retorcerse a un Muñolín, a un Riviera o a un Ibáñez.

Son casos de manicómio.

Son enfermos de esa enfermedad:

el circo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta

los rojos: el Estado. Son los locos que cercenan y restan una locura latente, aunque débil y dispersa, en el crecer de las mayas: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco con traepunto la mentalidad de los mismos proletarios, que aspiran a una dichadura para su clase; sino que es su consecuencia más lógica.

Mientras que fluyen y vibran dentro la circunferencia de sus ideas, como una posibilidad de reali

caciones, ansios de mundo y de tiranía, su más fiel representante será el mandón y el tirano. Uno y otros, bolcheviques y demócratas, son moléculas de un hierro que, tarde o pronto, debe concretarse en sable.

Y todo parte de estos modos de plantearse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O recorre el eje de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia.

Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no

es, precisamente, político, sino clínico.

Se trata de simples locos de alienados de las más variadas y abominables manías. Olvívia ahora una insurrección en la historia, donde apuran gestando y encauchetados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rocias o los León.

Basta tocarles el pulso, a través de su ladronzuelo, retorcerse a un Muñolín, a un Riviera o a un Ibáñez.

Son casos de manicómio.

Son enfermos de esa enfermedad:

el circo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta

los rojos: el Estado. Son los locos que cercenan y restan una locura latente, aunque débil y dispersa, en el crecer de las mayas: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco con traepunto la mentalidad de los mismos proletarios, que aspiran a una dichadura para su clase; sino que es su consecuencia más lógica.

Mientras que fluyen y vibran dentro la circunferencia de sus ideas, como una posibilidad de reali

caciones, ansios de mundo y de tiranía, su más fiel representante será el mandón y el tirano. Uno y otros, bolcheviques y demócratas, son moléculas de un hierro que, tarde o pronto, debe concretarse en sable.

Y todo parte de estos modos de plantearse y de lanzar la vida: en espiral o en círculo. O recorre el eje de su visión de la vida, que es una visión de circunferencia.

Y pues que la libertad es agua en marcha y el libertario es un monte que crece en punta, ella y él son sus enemigos clásicos.

El historial de los dictadores no

es, precisamente, político, sino clínico.

Se trata de simples locos de alienados de las más variadas y abominables manías. Olvívia ahora una insurrección en la historia, donde apuran gestando y encauchetados, ridículos o sombríos los Nerón y los Calígula, los Rocias o los León.

Basta tocarles el pulso, a través de su ladronzuelo, retorcerse a un Muñolín, a un Riviera o a un Ibáñez.

Son casos de manicómio.

Son enfermos de esa enfermedad:

el circo. Son la crisis de una dolencia que padecen todos los autoritarios, desde los negros hasta

los rojos: el Estado. Son los locos que cercenan y restan una locura latente, aunque débil y dispersa, en el crecer de las mayas: el gobierno.

Queremos decir con esto, que el dictador no niega a la democracia, como se afirma, ni es tampoco con traepunto la

CAMPOS-FABRICAS-TALLERES

Todo

Haciendo uso de la palabra claudios oradores.

EN CORRIENTES

La paralización de las actividades en esta ciudad fué completa, pues los comercios cerraron sus locales de ventas.

En los establecimientos de enseñanza la asistencia de alumnos fué muy reducida. El maestro no se han distribuido artículos alimenticios ni se vendieron diarios.

EN AMSTRONG

Se ha mantenido con animación la huelga general, desde el 5 al 10.

El jueves 4 se remitió un gran número de trabajadores de la Bimetalic a su jefe, acordando declarar el paro el 5 o 6 próximo viernes al trabajo. Los comerciantes rechazaron las peticiones para informarse que la huelga era por tiempo indeterminado. Intervino la policía y se detuvieron varios carteristas.

El 10 se resolvió nuevamente huelga general y el cierre de los negocios no fue efectivo. Se realizó un gran mitin de protesta a las 10 de la mañana, con una concurrencia de 1000 personas, que terminó en manifestación por el pueblo proclamando la libertad de Sacco y Vanzetti.

EN SAN MARTIN (MENDOZA)

El martes 5 se llevó a cabo un gran mitin a las 15 horas. La huelga general por tiempo indeterminado, con el cierre de los comercios, culminó en un paro completo.

La policía hizo detenciones, pero los trabajadores no mantuvieron fuerzas y dejaron.

EN GARDEY VELA

Algunos trabajadores se unieron a la huelga general, pero la mayoría de los pueblos solamente se manifestaron para apoyar los trabajadores en la opinión exaltadamente favorable al sindicalismo.

Se han distribuido manifestos y folletos para alertar la campaña pro libertad de Sacco y Vanzetti.

EN OTRAS LOCALIDADES

Ha abarcado la huelga general en la República tantas localidades, en particular en las mineras, como en las ciudades de Neuquén, Diamante, que a pesar del silencio y la poca transmisión de noticias de parte de la prensa, trasciende, sahuanense en todas las localidades de la República, que trabajan especialmente por esta causa de justicia humana.

EN LA PLATA

Un gran mitin — Atropello policial: sabíos y tiros; heridos y presos. — Animosa actividad de los manifestantes reclamando sus presos

Entusiasmados — ardientes — impulsivos de que la realización de los actos propiciados habían de resultar hermosos y valientes, porque la Plaza siguió siempre a todas las caídas y en especial a la de Sacco y Vanzetti, su mejoras eran más gestos más vivientes.

Pronto llegó una intensa campaña, resultado una agitación constante y la justicia que bendecía los esfuerzos de Decoum se adentró tanto en todos los hogares que en anteriores mitines, el pueblo respondió siempre en forma hermosa.

Desde las primeras horas de la mañana del 10 grupos compactos de hombres y mujeres, que iban a la plaza, fueron las actividades. Regresaron al mediodía con todas las personas presas.

En otra ciudad, al parecer informó de que los manifestantes subversivos de todos los tipos, desbordados, irrumpió la protesta, cual nunca la conocieron, cual nunca la soñaron. A las 15 horas, en la plaza San Martín, donde el Comité de Apoyo a los Trabajadores se reunió para organizar el mitin, una multitud compuesta por sete o ochocientos personas llenó el ancho espacio.

Compañeros de los gremios de la localidad y de la Agrupación idealista, particularmente sobre la marcha sindicalista que se realizó de Sacco y Vanzetti encarnaron, piñonaron con vivas

COMITÉ DE AGITACIÓN PRO LIBERTAD DE SACCO Y VANZETTI

En San Juan, Santa Fe, Santiago del Estero, La Pampa, Corrientes, Misiones, Chaco, Tucumán, Jujuy, Salta, Catamarca, Resistencia, Huacho, Montevideo, Uruguay, Beris, Montevideo, General Vilamonte, Las Flores, Coronel Suárez, Puerto Madryn, Puerto Chico, Trelew, Arrecifes, Corrientes, Pringles, Esteban Echeverría, y ciertos de localidades se han llevado a efecto actos numerosísimos por la libertad de Sacco y Vanzetti.

Abundantes son los comités y las cárceles que gran movimiento quieren para protestar contra el sistema del proletariado roto.

El jueves 4 se remitió un gran número de trabajadores de la Bimetalic, acordando declarar el paro el 5 o 6 próximo viernes al trabajo.

Los comerciantes rechazaron las peticiones para informarse que la huelga era por tiempo indeterminado. Intervino la policía y se detuvieron varios carteristas.

El 10 se resolvió nuevamente huelga general y el cierre de los negocios no fue efectivo. Se realizó un gran mitin de protesta a las 10 de la mañana, con una concurrencia de 1000 personas, que terminó en manifestación por el pueblo proclamando la libertad de Sacco y Vanzetti.

EN ROSARIO

Libertad de Florentino Menéndez

Algunas horas, tras cuatro días de sequedad, se acordó en Rosario declarar la huelga general.

El jueves 4 se remitió una gran cantidad de trabajadores de la Bimetalic, acordando declarar el paro el 5 o 6 próximo viernes al trabajo.

Los comerciantes rechazaron las peticiones para informarse que la huelga era por tiempo indeterminado. Intervino la policía y se detuvieron varios carteristas.

El 10 se resolvió nuevamente huelga general y el cierre de los negocios no fue efectivo. Se realizó un gran mitin de protesta a las 10 de la mañana, con una concurrencia de 1000 personas, que terminó en manifestación por el pueblo proclamando la libertad de Sacco y Vanzetti.

EN GARDÉY VELA

Algunos trabajadores se unieron a la huelga general, pero la mayoría de los pueblos solamente se manifestaron para apoyar los trabajadores en la opinión exaltadamente favorable al sindicalismo.

Se han distribuido manifestos y folletos para alertar la campaña pro libertad de Sacco y Vanzetti.

EN OTRAS LOCALIDADES

Ha abarcado la huelga general en la República tantas localidades, en particular en las mineras, como en las ciudades de Neuquén, Diamante, que a pesar del silencio y la poca transmisión de noticias de parte de la prensa, trasciende, sahuanense en todas las localidades de la República, que trabajan especialmente por esta causa de justicia humana.

EN LA PLATA

Un gran mitin — Atropello policial: sabíos y tiros; heridos y presos. — Animosa actividad de los manifestantes reclamando sus presos

Colocó al largo anocheciendo, alargaron sus espaldas sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Empedrados los ánimos, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la necesidad de ganar la libertad y de entonar versos canciones que el sol naciente nos regalaría y reconquistaría el nubeloso con valentía y tesón.

Algunos trabajadores, caldeados los espíritus, sintiendo la